

TEMA: EL AFAN.

INTRODUCCIÓN:

AFANAR(SE), AFÁN, AFANOSO- merimna (μέριμνα, G3308), probablemente relacionado con merizo, atraer en diferentes direcciones, distraer, y por ello significa aquello que cause esto, un afán, especialmente ansioso. VINE.

El afán está matando espiritualmente a muchos cristianos en todo el mundo.

El afán es la enfermedad que más está matando a los cristianos.

Debemos de parar esta enfermedad, sino seguirá contagiando y matando a miles de cristianos en todo el mundo.

La Biblia nos advierte que por nada estemos afanados.

Filipenses.4:6. Por nada estéis afanosos; antes bien, en todo, mediante oración y súplica con acción de gracias, sean dadas a conocer vuestras peticiones delante de Dios.

Nada en este mundo debe de afanarnos, preocupar al cristiano.

Porque tenemos un arma muy poderosa que nos ayuda a salir del afán la preocupación.

Y es la oración la oración es el antídoto, el remedio para que nada nos afane en este mundo.

Como Jesús, Jesús estaba afligido.

Mateo.26:38. Entonces les dijo*: Mi alma está muy afligida, hasta el punto de la muerte; quedaos aquí y velad conmigo.

¿Pero cómo Jesús venció la aflicción?

Atravez de la oración.

Mateo.26:39, 42, 44. Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieras.

V.42. Apartándose de nuevo, oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si ésta no puede pasar sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

V.44. Dejándolos de nuevo, se fue y oró por tercera vez, diciendo otra vez las mismas palabras.

Después de la oración vemos a un Jesús muy diferente con muy buen ánimo, con determinación para enfrentar el problema que se le venía.

Mateo.26:46. ¡Levantaos! ¡Vamos! Mirad, está cerca el que me entrega.

Que gran diferencia antes de orar y después de la oración de Jesús.

Así como Ana la madre de Samuel.

Ella está muy angustiada afligida, afanada.

Su rival la provocaba amargamente.

I Samuel.1:6. su rival la provocaba amargamente para irritarla, porque el SEÑOR no le había dado hijos.

Estaba afligida.

I Samuel.1:10. ella, muy angustiada, oraba al SEÑOR y lloraba amargamente.

Pero después de la oración.

Ella cambio totalmente, ya no está afligida, afanada.

I Samuel.1:18. Y ella dijo: Halle tu sierva gracia ante tus ojos. Y la mujer se puso en camino, comió y ya no estaba triste su semblante.

Cambio totalmente su ánimo, ahora ya no está afligida, ya no está preocupada, le ha entregado el problema a Dios.

I Pedro.5:7. echando toda vuestra ansiedad sobre El, porque Él tiene cuidado de vosotros.

Démosle el problema a Dios en oración Él sabrá resolverlo a su debido tiempo y como Él mejor crea conveniente.

El afanarnos no quitara el problema de nuestras vidas.

Mateo.6:27. ¿Y quién de vosotros, por ansioso que esté, puede añadir una hora al curso de su vida?

De nada me va servir afanarme, afligirme el problema seguirá allí y hasta puede empeorar mi salud.

Los afanes, las preocupaciones lo que hacen es deprimirnos.

Proverbios.12:25. La ansiedad en el corazón del hombre lo deprime, más la buena palabra lo alegra.

Su afán, ansiedad lo deprimirá, no lo dejara dormir, y vendrán las enfermedades.

Martha estaba preocupada y molesta.

Eso hace el afán, nos quita la paz, la tranquilidad de nuestras vidas.

Lucas.10:38-42. Mientras iba de camino con sus discípulos, Jesús entró en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

V.39. Tenía ella una hermana llamada María que, sentada a los pies del Señor, escuchaba lo que él decía.

V.40. Marta, por su parte, se sentía abrumada porque tenía mucho que hacer. Así que se acercó a él y le dijo: —Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sirviendo sola? ¡Dile que me ayude!

V.41. Marta, Marta —le contestó Jesús—, estás inquieta y preocupada por muchas cosas,

V.42. pero sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor, y nadie se la quitará.

Martha había perdido su tranquila, su afán la había puesto de mal humor.

Las dos nos recuerdan la importancia de balancear la devoción personal con los deberes prácticos.

Recordemos dejemos que Dios guie nuestra vida.

Así como Él Salmista.

Salmos.38:8. Estoy entumecido y abatido en gran manera; gimo a causa de la agitación de mi corazón.

Él está abatido- del que ha perdido las fuerzas o el ánimo. Abyecto, despreciable. Dice de la mercancía y fruto que han caído de su estimación y precio regular.

Pero Él su anhelo fue a Dios.

Salmos.38:9. Señor, todo mi anhelo está delante de ti, y mi suspiro no te es oculto.

Su corazón palpita, aceleradamente.

Salmos.38:10. Palpita mi corazón, mis fuerzas me abandonan, y aun la luz de mis ojos se ha ido de mí.

Pero Él espero en Dios.

Salmos.38:15. Porque en ti espero, oh SEÑOR; tú responderás, Señor, Dios mío.

Él siempre confió en Dios, no dejo que el afán las preocupaciones lo alejaran de Dios.

¿Qué estamos haciendo nosotros hermanos?

El afán, las preocupaciones ahogan la palabra.

Mateo.13:22. Y aquel en quien se sembró la semilla entre espinos, éste es el que oye la palabra, más las preocupaciones del mundo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se queda sin fruto.

La palabra ahogar- se refiere a la acción de matar, impidiendo la respiración, apretando la garganta o sumergiéndolo en agua. Este verbo viene del latín *offocare* (apretar la garganta).

Dos cosas aquí ahogan la palabra de Dios.

1. Las preocupaciones de este mundo.

Pero no debemos de estar preocupado por nada, si tenemos que comer y con qué vestirnos estemos contentos.

I Timoteo.6:8. Y si tenemos qué comer y con qué cubrirnos, con eso estaremos contentos.

Debemos conformarnos con lo que tenemos.

Porque Dios nunca nos va a dejar ni a desamparar en nuestras vidas.

Hebreos.13:5. Sea vuestro carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque El mismo ha dicho: NUNCA TE DEJARE NI TE DESAMPARARE,

¿Entonces porque afanarnos?

Si Dios nunca nos va a dejar, abandonar.

Él Salmista atravez de su larga vida había visto, experimentado que Dios nunca abandona al justo.

Salmos.37:25. Yo fui joven, y ya soy viejo, y no he visto al justo desamparado, ni a su descendencia mendigando pan.

2. El engaño de las riquezas.

La gente se afana, se preocupa por obtener riquezas y es un engaño.

Porque nada hemos traído al mundo nada nos llevaremos.

I Timoteo.6:7. Porque nada hemos traído al mundo, así que nada podemos sacar de él.

Las riquezas lo que hacen es trae más afanes, más preocupaciones a nuestras vidas.

¿Qué hizo las riquezas de este rico?

Lucas.12:16-17. También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho.

La riqueza de este hombre lo puso a pensar.

¿Qué hacer con ella?

V.17. Y pensaba dentro de sí, diciendo: "¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?"

La riqueza no nos deja dormir tranquilo.

Eclesiastes.5:12. Dulce es el sueño del trabajador, coma mucho o coma poco; pero la hartura del rico no le permite dormir.

Mientras mayores sean las ganancias materiales, más se siente uno agobiado por la abundancia.

Nada de lo que se posee puede ser acarreado cuando se parte de esta vida. Así, no trae provecho acumular riquezas.

Los ricos no viven tranquilos jamás sin afanarse sin preocuparse por las riquezas.

Eclesiastes.5:17. Además todos los días de su vida come en tinieblas, con mucha molestia, enfermedad y enojo.

Por eso es mejor un bocado de pan seco, pero con toda tranquilidad paz en nuestra vida, sin afanarnos.

Proverbios.17:1. Mejor es un bocado seco y con él tranquilidad, que una casa llena de banquetes con discordia.

¿Cuál es su afán?

¿Los quehaceres de su casa?

¿Su trabajo?

¿Su familia?

¿El dinero?

Deje todo eso a Dios Él sabrá qué hacer con ellos.

Él es poderoso para hacer abundar en nosotros toda buena obra.

II Corintios.9:8. Y Dios puede hacer que toda gracia abunde para vosotros, a fin de que teniendo siempre todo lo suficiente en todas las cosas, abundéis para toda buena obra;

No nos afanemos por nuestras vidas.

Mateo.6:25. Por eso os digo, no os preocupéis por vuestra vida, qué comeréis o qué beberéis; ni por vuestro cuerpo, qué vestiréis. ¿No es la vida más que el alimento y el cuerpo más que la ropa?

Confiemos en la promesa de Dios.

Mateo.6:33. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

No nos adelantemos al día que no ha llegado.

Mateo.6:34. Por tanto, no os preocupéis por el día de mañana; porque el día de mañana se cuidará de sí mismo. Bástele a cada día sus propios problemas.

Nos afanamos, nos preocupamos por el mañana, sin saber si vamos o no a estar mañana.

Nosotros nos hacemos muchas veces los problemas antes de que estos vengan a nuestra vida.

Como las mujeres que iban al sepulcro de Jesús.

Ellas iban preocupadas por quien les iba a remover la piedra.

Marcos.16:3. Y se decían unas a otras: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

Se iban quebrando la cabeza, haciéndose un problema, afanándose porque algo que ya estaba resuelto por Dios.

La piedra ya había sido removida.

Marcos.16:4. Cuando levantaron los ojos, vieron* que la piedra, aunque era sumamente grande, había sido removida.

¿Cuántos nos preocupamos por un problema que posiblemente ya no está?

Dejémosle todo a Dios Él sabrá resolver cada problema.

Confiemos en Él siempre en su palabra en sus promesas.

Porque Él no puede mentir.

Tito.1:2. con la esperanza de vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde los tiempos eternos,

CONCLUSION:

Por nada debemos afanarnos, nada en este mundo debe quitarnos la paz la tranquilidad que Jesús nos dejó.

Juan.14:27. La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.

Los afanes lo que traen es problemas, desesperación y tomar decisiones a la ligera que no serán las mejores para nuestra vida espiritual.

El afán es no confiar en Dios.

En sus promesas.

¿Qué afán tiene Usted?

¿Que lo está haciendo abandonar la iglesia?

Nada en este mundo debe de apartarnos del amor a Dios.

Romanos.8:38-39. Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,

V.39. ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A

26 de abril de 2022.

www.compralaverdadynolavendas.com